

De Santa María, Madre de la Iglesia

Misal Romano

Página 1065

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia,
cuyo Hijo, clavado en la cruz,
nos entregó a su Madre,
santa María Virgen, como Madre nuestra;
por su intersección, concédenos
que tu Iglesia sea cada día más fecunda,
se alegre por la santidad de sus hijos,
y atraiga a su seno a todos los pueblos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta nuestros dones, Señor,
y conviértelos en el sacramento de la salvación,
para que nos enciendan
en el amor de la Virgen María, Madre de la Iglesia,
y merezcamos ser asociados, con ella,
más íntimamente a la obra de la redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

María, Modelo y Madre de la Iglesia

- V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantemos hacia el Señor
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
y glorificarte como es debido
en esta celebración de la Virgen María.

Ella, al aceptar tu Palabra con su corazón inmaculado,
mereció concebirla en su seno virginal
y, dar a luz a su propio Creador,
preparó el nacimiento de la Iglesia.

Ella, aceptando junto a la cruz el testamento del amor divino,
adoptó como hijos
a todos los hombres nacidos a la vida sobrenatural
por la muerte de Cristo.

Ella, unida a los Apóstoles
en espera del Espíritu Santo prometido,
asoció su oración a la de los discípulos
y se convirtió en modelo de la Iglesia orante.

Elevada a la gloria de los cielos,
acompañar a la Iglesia peregrina con amor maternal,
y con bondad protege sus pasos hacia la patria del cielo,
hasta que llegue el día glorioso del Señor.

Por eso, con todos los ángeles y santos,
Te alabamos, cantando sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso,
hemos recibido el anticipo de la redención y de la vida;
te pedimos humildemente que tu Iglesia,
por la intervención materna de la Virgen María,
ilumine a las naciones con el anuncio del Evangelio
y colme el mundo entero con la efusión del Espíritu
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTURAS

Lectura del libro del Génesis (3, 9-15. 20)

Después que el hombre y la mujer comieron del árbol que Dios les había prohibido, El Señor Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?

Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí.

Él replicó: ¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que Yo te prohibí?

El hombre respondió: La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él.

El Señor Dios dijo a la mujer: ¿Cómo hiciste semejante cosa?

La Mujer respondió: La serpiente me sedujo y comí.

Y el Señor Dios dijo a la serpiente: Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón. El hombre dio a su mujer el nombre de Eva, por ser ella la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios.

O bien:

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (1, 12-14)

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Palabra de Dios.

SALMO (86, 1-7)

R. Gloriosa tu ciudad de Dios.

O bien:

Aleluia.

¡Ésta es la ciudad que fundó el Señor
sobre las santas Montañas!
Él ama las puertas de Sión
Más que a todas las moradas de Jacob.
Cosas admirables se dicen de ti, Ciudad de Dios. **R.**

<<Contaré a Egipto y a Babilonia
entre aquéllos que me conocen;
filisteos, tirios y etíopes han nacido en ella>>.
Así se hablará de Sión:
<<Éste, y también aquél, han nacido en ella,
Y el Altísimo en persona la ha fundado>>. **R.**

Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá:
<<Éste, y también aquél, han nacido en ella>>.
Y el Altísimo en persona la ha fundado>>. **R.**

Al registrar a los pueblos, el Señor escribirá:
<<Éste ha nacido en ella>>.
Y todos cantarán, mientras danzan:
<<Todas mis fuentes de vida están en ti>>. **R.**

EVANGELIO (Jn 19, 25-34)

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: <<Mujer, aquí tienes a tu hijo>>. Luego dijo al discípulo: <<Aquí tienes a tu madre>>. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:

Tengo sed.

Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: <<Todo se ha cumplido>>. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza y enseguida brotó sangre y agua.